

Edición del 9 de agosto de 2026

Año 117 - N°6.563

Representante Legal y Director:

Obispo Óscar Blanco Martínez OMD

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Pablo Oyarzo.

www.iglesiademagallanes.cl

El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



DIÓCESIS DE PUNTA ARENAS
IGLESIA DE MAGALLANES

MES DE LA SOLIDARIDAD 2026: «VEN Y VERÁS»



En este mes de la solidaridad 2026 se nos invita, como al discípulo Natanael: «Ven y verás». Un llamado a volver a mirar, mirar con sentido, ver más allá de lo que nos acomoda, de lo que confirma nuestras ideas o de aquello que preferimos no ver. Siguiendo el legado de San Alberto Hurtado, se nos invita durante este mes a reflexionar en una pregunta sencilla, pero exigente, ¿Qué no estoy viendo? Y para mejorar nuestro mirar, que mejor que usar anteojos, los anteojos de la solidaridad para volver a mirar y encontrarse, reconociendo aquello que muchas veces dejamos fuera de nuestra mirada. Porque la solidaridad no se reduce a una acción. Comienza antes con una mirada. Comienza cuando reconocemos al otro y visibilizamos las realidades y necesidades de quienes han quedado al margen. Y tú, ¿qué puedes ver con los lentes de la solidaridad?

Detengámonos un momento para volver a mirar, reconocer a quienes estamos dejando fuera de nuestra mirada y descubrir un gesto concreto de solidaridad. «Ven y verás»: mirar más allá de lo que nos acomoda,

mirar al otro con más ternura, descubrir que la solidaridad comienza cuando dejamos de pasar de largo.

El Padre Hurtado nos recuerda que mirar al otro es el primer paso para reconocer su dignidad, sus necesidades y nuestra responsabilidad.

Tomémonos un momento y preguntémonos:

- ¿A quién no estoy viendo?
- ¿Qué realidad prefiero no mirar porque me incomoda?
- ¿Qué amenazas me impiden mirar más allá: el apuro, la comodidad, los prejuicios, las pantallas o la indiferencia?
- ¿Cómo puedo mirar más como Jesús, siguiendo las huellas del padre Hurtado?

La solidaridad comienza con una mirada distinta. Cuando cambiamos la mirada cambia el corazón, y cuando

cambia el corazón la solidaridad comienza a crecer como una semilla de esperanza.

«Ven y verás»: mirar distinto también es amar distinto. Leamos el Evangelio de Juan 1,43-46.

En este texto, Felipe invita a Natanael a acercarse a Jesús con una frase sencilla y profunda: «Ven y verás». Natanael miraba desde el prejuicio y la desconfianza. Felipe no lo convence con un discurso; lo invita a acercarse, mirar de nuevo y dejarse sorprender. Esa misma invitación es hoy para nosotros: Salir de nuestras ideas cerradas, mirar más allá de la comodidad, reconocer al otro y descubrir que donde muchas veces no queremos mirar puede estar naciendo una semilla de esperanza.

¿Qué me está invitando Dios a mirar de nuevo en este Mes de la solidaridad?

Para la reflexión (Personal o grupal)



Un nuevo humanismo debe tomar el lugar del actual (...) en el cual la cultura tratara de dar testimonio de la presencia divina en lo más profundo de lo humano.

— Alberto Hurtado. 1944



Cada 18 de agosto en Chile, junto al florecer del Aromo, celebra el Día Nacional de la Solidaridad en conmemoración de San Alberto Hurtado. Como Fundación dedicada a perpetuar su memoria, renovamos el llamado de ver al otro, conocer sus necesidades y no quedar indiferentes.

Solidaridad Semilla de Esperanza

Mirar es el primer paso

Alberto Hurtado nos llama a mirar a los demás con ternura, reconocer sus necesidades y cuidar la humanidad compartida. Frente a la tendencia de invisibilizar el sufrimiento estamos invitados a desarrollar una perspectiva atenta, que se traduzca en solidaridad y justicia, comenzando por el acto de mirar.

Mirar como Jesús

San Alberto Hurtado vivió preguntándose: "¿Qué haría Cristo en mi lugar?". Descubrió que una mirada amorosa:

- Restaura la dignidad,
- Desarma tensiones,
- Construye comunidad.

Te invitamos a reflexionar

- ¿Qué significa realmente "mirar" al otro con ternura y cuidado?
- ¿Por qué mirar atentamente al otro puede ser considerado el primer paso de la solidaridad?
- ¿Qué papel cumple de la solidaridad en la construcción de una humanidad compartida?

Jesús nos enseña. Él mira...

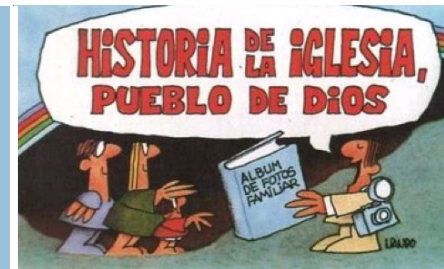
- A Pedro, Felipe y Natanael: (Jn 1, 42-49)
- A los sufrientes (Mt 17, 11-19)
- El sufrimiento de la mujer (Lc 13, 10-13)
- La generosidad de los pobres (Mc 12, 41-44)
- La Solidaridad de las personas (Mc 2, 1-12)



¿Cómo podemos aprender a mirar a los demás con los ojos de Jesús tras las huellas de Alberto Hurtado?

APUNTES DE HISTORIA DE LA IGLESIA EN MAGALLANES

80 AÑOS DE LA DIÓCESIS DE PUNTA ARENAS



PRESBITERO CARLOS MARINGER, SACERDOTE DIOCESANO DEL OBISPADO DE ANCUD, CAPELLÁN DE PUNTA ARENAS EN 1882



¿Sabías que la primera capilla de Punta Arenas se ubicaba en medio de una calle? Así es, en la calle Valdivia (hoy José Menéndez), esquina Magallanes. Este iglesia fue levantada en 1854 para ser sede de la vice parroquia de Nuestra Señora de la Merced, y desarmada el 14 de enero de 1891 debido a su deteriorado estado. Esta primera capilla estuvo en funciones durante casi 37 años.

Carlos Maringer fue el sucesor del Pbro. Izquierdo en la Capellanía de Magallanes y último Capellán del clero secular de la misma. Era natural de la Diócesis de Tréveris (Alemania). Joven todavía, ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones. Enviado a Chile, donde la Congregación se hallaba establecida desde 1838, se secularizó por motivos personales. Mons. Francisco de Paula Solar lo acogió en su Diócesis, San Carlos de Ancud. Nombrado Rector del Seminario diocesano, desempeñó este cargo con mucho acierto, celo y prudencia. Su preparación teológica y en cánones debía ser muy sólida, por cuanto el obispo Solar lo designó como asesor suyo en su viaje a Europa, con motivo del Concilio Vaticano. Al regresar a Ancud, volvió a hacerse cargo de la rectoría del Seminario, que desempeñó hasta 1882, cuando fue nombrado Capellán de la Colonia de Punta Arenas. Llegó a su nuevo destino el 26 de agosto de 1882, y el 29 del mismo mes escribe su primera carta al Vicario Capitular de Ancud, Pbro. don Rafael Molina, comunicándole las primeras impresiones recibidas.

En otra carta, del 10 de septiembre, amplía las noticias y bosqueja un plan de trabajo, con vistas muy optimistas al porvenir: “La capilla -le escribe al Vicario- que ahora se halla en medio de una calle, se convertirá dentro de un par de años, en una bonita Iglesia, que se construirá en una de las calles de la plaza. Agrega otros párrafos sobre los recursos de que los pobladores echan mano para vivir. “La gente de aquí -escribe- encuentra bastante oro en un río cerca de aquí. Esta es la causa de la triste embriaguez de este pueblo. La capilla es bonita pero insuficiente para una población de 1200 almas”. En una carta fechada el 8 de octubre, le hace saber que, con la llegada de un nuevo contingente para la guarnición, la capilla se ha vuelto absolutamente insuficiente “por su exigüidad y poca capacidad para que la gente pueda concurrir a la Misa los domingos y fiestas de precepto” ... “La población tiene 1.200 habitantes. La tropa, desde el señor comandante hasta el último soldado, concurre en corporación. Por manera que la mitad del pueblo queda sin oír misa”. Antes del mes de María escribe nuevamente al Vicario Capitular. Le refiere su primera entrevista con los indios. “Hemos tenido la visita de unos 30 indios, entre hombres, mujeres y niños. A la vuelta de 3 días, después de vender las pieles y hacer sus compras de café,

azúcar y mate, regresaron, dejando como de costumbre, el recuerdo de una formidable borrachera”. Sigue escribiendo al Vicario Capitular, mientras duró la vacancia de la Diócesis. Una vez provista, escribirá con la misma frecuencia al Obispo titular, Monseñor Juan Agustín Lucero. En el mes de María he preparado algunos niños y niñas para la primera comunión del 8 de diciembre. Son las primeras flores brotadas y cultivadas por él, en el gélido jardín de Magallanes.

La gente responde a sus desvelos. Prueba de ello es que, desde el 24 de noviembre de ese año, ha debido hacer uso del privilegio de rezar dos Misas los domingos. Una exclusivamente para la tropa; y otra para el pueblo en general.

Su más vivo anhelo es alhajar la iglesita. A pesar de la pobreza de la Colonia, aprovecha el paso de un barco que tocará puertos franceses para encargar a Burdeos seis candeleros de bronce y una custodia para dar la bendición con el Ssmo. Sacramento. Estos objetos culturales, o los pagará el pueblo, o con sus magros honorarios de 65 pesos mensuales para hacer frente a los gastos.

En el archivo de la diócesis de Ancud se conservan sus cartas, con las que se podría historiar mes por mes el desarrollo de la vida parroquial de Punta Arenas durante su periodo que duró 6 años. En una de ellas justifica a los capellanes que le precedieron y lo hace en estos términos: “De los capellanes anteriores, el pueblo se acuerda con agrado y gratitud, compadeciéndolos todavía por haber sufrido tanto”. Por ser todavía muy reciente la actuación de Fray Francisco Cárcamo y Fray Mateo Matulski, no es extraño que el pueblo, al discernir honores y al tributar elogios, se singularice especialmente con estos.

El 21 de julio de 1887 llegó a Punta Arenas Mons. José Fagnano, designado por la Santa Sede Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. El P. Maringer continuó en el ejercicio del ministerio parroquial hasta agosto de 1888. En los 6 años de su permanencia en esta ciudad, administró 365 bautismos y bendijo 135 matrimonios. Al reintegrarse a su Diócesis, fue nombrado Cura Párroco de Valdivia, y más tarde de Llanquihue. En 1901, Mons. Ramón Ángel Jara, Obispo de Ancud, lo envía a Punta Arenas en carácter de Gobernador Eclesiástico, cargo que ejerció con dedicación y prudencia hasta el día de su muerte acaecida el 14 de Julio de 1907, cuando tenía 75 años de edad. En Magallanes, además de las ocupaciones inherentes a su posición jerárquica, se le contó siempre entre los propulsores de toda obra o iniciativa que significara cultura y progreso. Fue uno de los fundadores del Liceo de Hombres.

GOBERNACIÓN ECLESIASTICA Y PREFECTURA APOSTOLICA.

El 16 de noviembre de 1883 la Santa Sede crea la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. Y el 2 de diciembre designaba Prefecto Apostólico al P. José Fagnano quien no pudo partir hacia las tierras de su jurisdicción por obras inconclusas en Carmen de Patagones (Argentina) donde estaba desarrollando su misión pastoral. El 21 de julio de 1887 llegó a Punta Arenas el Salesiano Mons. José Fagnano Vero, designado por la Santa Sede Prefecto Apostólico. Se presentó al vice-párroco de Punta Arenas, para darse a conocer como prelado de esta zona, lo cual causó asombro al P. Maringer, porque no había recibido comunicación alguna de su Obispo Juan Agustín Lucero. Lo mismo sucedió cuando Fagnano se presentó al Gobernador de la Colonia, Don Francisco Sampaio, el cual no tenía idea del nombramiento del Prefecto Apostólico. Estos dos primeros inconvenientes que encontró Mons. Fagnano, se debieron a la situación que en ese entonces había entre el Gobierno de Chile y la Santa Sede.

Durante el periodo liberal de la República las relaciones entre el Gobierno de Chile y Roma, fueron suspendidas. Cuando Mons. Fagnano llega, el presidente Balmaceda estaba tratando con suma diplomacia y hábil tacto político arreglar la situación religiosa. Había conseguido que se nombrara un arzobispo para Santiago que estaba siendo dirigido por un Vicario Capitular, para no provocar problemas al Gobierno, que debía solicitar al Congreso autorización para aceptar la creación de una nueva Jurisdicción Eclesiástica en Chile y todavía dirigida por sacerdotes

italianos que habían estado vinculados a destacadas autoridades argentinas. La Santa Sede creyó diplomáticamente conveniente no provocar situación difícil al presidente Balmaceda, quien tenía una exigua mayoría que lo apoyaba en el Congreso. Mons. Juan Cagliero que era Vicario Apostólico de Viedma y visitador de los Salesianos en América le aconsejó a Mons. Fagnano que no diera a conocer su nombramiento de Prefecto Apostólico ni al Gobierno, ni al Obispo de Ancud. De esta actitud, tal vez buena en la diplomacia, se derivaron una serie de problemas para Mons. Fagnano, dificultades que sólo van a terminar con la muerte del Prefecto Apostólico.

GOBERNACIÓN ECLESIASTICA.

Con el título de gobernación eclesiástica se denomina cierto territorio de la iglesia, que, aun siendo parte de una diócesis, por su configuración geográfica o lejanía de la Sede Episcopal, o bien por los problemas peculiares que presenta, tiene por autoridad a un sacerdote con el título de Gobernador Eclesiástico. A él le corresponde la potestad ordinaria de un Vicario General. Es responsable del gobierno del territorio solamente ante el propio obispo o al que haga sus veces.

Este fue el caso de Magallanes. Eclesiásticamente dependía del obispo de Ancud, pero la lejanía de la sede de Ancud y las dificultades que traía el viajar, hacían imposible al obispo una tuición directa sobre esta parte de la Iglesia.

Por ello, después de consultar al Cabildo de la catedral de Ancud, decidió crear la Gobernación Eclesiástica de Magallanes. El conflicto principal entre la Gobernación Eclesiástica de Magallanes (dependiente del Obispado de Ancud) y la Prefectura Apostólica de Magallanes (confiada a los Salesianos) radicó en la superposición de jurisdicciones, la colisión de autoridades y la conducción de la misión pastoral en el territorio austral a principios del siglo XX.

Origen y Naturaleza del Enfrentamiento

Creación paralela: En 1883 la Santa Sede creó la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, encomendándola a los Salesianos bajo la figura de Mons. José Fagnano. Sin embargo, jurídicamente, la zona seguía bajo la órbita de la Diócesis de Ancud.

Delegación de Ancud: Para afirmar su presencia y soberanía eclesiástica en la región ante el avance autónomo de los salesianos, el obispo de Ancud, Mons. Ramón Ángel Jara, creó en abril de 1901 la Gobernación Eclesiástica de Magallanes nombrando a un delegado propio El primero fue el presbítero Carlos Maringer).

Paralización y roces de autoridad: La coexistencia de un Prefecto Apostólico (Fagnano) y un Gobernador Eclesiástico delegado por Ancud generó tensiones sobre quién detentaba la autoridad superior inmediata, la administración de sacramentos, el manejo de bienes y la dependencia de las parroquias locales.

Solución transitoria y definitiva: Para aplacar el desgaste de facultades paralizadas por el conflicto de competencias, se recurrió en momentos específicos a unificar temporalmente los cargos en la persona del propio Fagnano u otros sacerdotes de la congregación. El problema concluyó el 4 de octubre de 1916 cuando la Santa Sede suprimió la Prefectura Apostólica y erigió el Vicariato Apostólico de Magallanes.



COLECTA DE AYUDA POR TERREMOTO PARA VENEZUELA

RESULTADOS COLECTA AYUDA A VENEZUELA

PARROQUIA CRISTO OBRERO Y CDADES.	298.210
PARROQUIA FATIMA	274.970
PARROQUIA SAN MIGUEL	179.320
PARROQUIA STA. TERESA	137.520
PARROQUIA Mª AUXILIADORA	362.540
PARROQUIA CATEDRAL	394.100
SANTUARIO SAN SEBASTIAN	30.280
PARROQUIA Mª AUXILIADORA DE PTO. NATALES	895.250
PARROQUIA PADRE PÍO	20.000
COM. LAURA VICUÑA	20.850
COM. SAN VICENTE DE PAUL	10.000
PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA PATAGONIA	55.000
PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES	96.002
COM DE PUERTO EDEN	17.350
TOTAL RECAUDADO	2.791.392

COMUNIDAD PARROQUIAL DE PUERTO NATALES: SERVIR AL SEÑOR CUIDANDO SU CASA

“El cielo por tu casa me devora” (Salmo 69): Con espíritu de servicio y amor por la Casa de Dios, un grupo de hermanos de la comunidad ha asumido el compromiso de mantener el aseo y cuidado del templo parroquial. La invitación está abierta a todos quienes deseen sumarse a este hermoso apostolado los sábados entre las 15.00 y las 16.30 horas, para colaborar juntos en esta valiosa misión (Parroquia María Auxiliadora del Carmen).



ADMA DE PORVENIR PREPARA UN ENCUENTRO CON ADULTAS MAYORES

El encuentro se realizó el domingo 2 de agosto en el salón parroquial de San Francisco de Sales de Porvenir. Participaron hermanos del Santuario Jesús Nazareno de Porvenir (Pbro. Bernardo Astudillo Basulto).



VIII ENCUENTRO ZONAL DE CEVAS

El sábado 25 de junio los CEVAS pertenecientes a las diferentes Parroquias de nuestra diócesis participaron de un nuevo encuentro zonal, instancia de formación que les permitió reflexionar sobre el trabajo de los centros y de cómo el servicio de cada uno contribuye al fortalecimiento de la comunidad. La jornada reunió a 80 jóvenes quienes, con entusiasmo y ganas de aprender, enriquecieron el encuentro con su participación. Se agradece a la Parroquia Nuestra Señora de Fátima el uso de sus dependencias para la realización de esta actividad (Diác. Jorge Millán).



CELEBRACIÓN FRANCISCANA DE LA PORCIÚNCULA

Con ocasión de la celebración de la Porciúncula, la comunidad de San Francisco de Asís en Punta Arenas recibió la visita de Fray Ricardo Vásquez Olgún, Vicario Provincial de los hermanos franciscanos menores de Chile. quien el el domingo 2 de agosto realizó una charla sobre el cántico de las criaturas, Durante estos días también se celebró la renovación anual de promesa de vida consagrada de los hermanos profesos de la fraternidad OFS Fray Andresito (Jacqueline Davis).



LITURGIA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN LA COMUNIDAD NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

El domingo 02 de agosto, en la CEB Nuestra Señora del Carmen de la Parroquia Santa Teresa de los Andes se celebró un encuentro de gratitud al Señor por el restablecimiento de la salud del joven universitario Matías Railef Gallardo. Después de cuatro meses internado en el Hospital Clínico de Magallanes producto de una grave pancreatitis, Matías vuelve a su hogar junto a sus seres queridos. Las muestras de cariño a través de la fe y oración de muchas personas, impulsó a la familia a realizar esta celebración de acción de gracias por la milagrosa recuperación del joven. Agradecieron de manera especial también la visita de nuestra Señora del Carmen Peregrina al centro asistencial, que acompañó y fortaleció este proceso de recuperación (Diác. Jorge Millán).



SÁBADO 15 EN LA SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN, DAMOS GRACIAS A DIOS POR LA VIDA RELIGIOSA EN LA IGLESIA MAGALLÁNICA EN LA EUCARISTÍA DE LA IGLESIA CATEDRAL A LAS 12.00 HRS.





«TRANQUILÍCENSE, SOY YO; NO TEMAN»

1º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



¿Podemos encontrar al Señor en el caos de nuestras dudas, nuestra confusión, nuestra fe vacilante? ¿Podemos encontrarle todavía en el desorden de nuestro tiempo? Él está aquí en las tormentas y dificultades del pequeño mundo de nuestro propio corazón; y también en el ancho mundo, dividido y amenazante, en donde es difícil reconocerle. Si realmente encontramos al Señor en la fe, en la amistad y en el amor, entonces el Señor hace que todo se vuelva tranquilo, aun cuando el viento huracanado siga soplando, ya que el Señor deja sentir su presencia. Sigamos confiando, sigamos creyendo, pues el Señor está aquí con nosotros. Elías huye y tras sentirse solo en su misión, el Señor se le revela en el silencio de un susurro. Hay que buscar a Dios más allá del ruido y de nuestras propias tormentas (**PRIMERA LECTURA**). San Pablo expresa una tristeza inmensa por

sus hermanos de sangre que no reconocen a Cristo. Su actitud refleja la pasión del apóstol que da todo por la salvación de su pueblo (**SEGUNDA LECTURA**). Los discípulos reman contra el viento en medio de la oscuridad y el miedo. Pedro se atreve a ir hacia Jesús sobre las aguas, pero empieza a hundirse al apartar su mirada y asustarse del viento. Jesús lo sostiene y calma la tempestad (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: 1 Reyes 19,9.11-13

Habiendo llegado Elías a la montaña de Dios, el Horeb, entró en la gruta y pasó la noche. Allí le fue dirigida la palabra del Señor. El Señor le dijo: «Sal y quédate de pie en la montaña, delante del Señor». Y en ese momento el Señor pasaba. Sopló un viento huracanado que partía las montañas y resquebrajaba las rocas delante del Señor. Pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, se encendió un fuego. Pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó el rumor de una brisa suave. Al oírla, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió y se quedó de pie a la entrada de la gruta.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL: 84,9-14

R. MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA, Y DANOS TU SALVACIÓN.

Voy a proclamar lo que dice el Señor: el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos. Su salvación está muy cerca de sus fieles, y la Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán; la Verdad brotará de la tierra y la Justicia mirará desde el cielo. **R.**

El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos. La Justicia irá delante de Él, y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

SEGUNDA LECTURA: Romanos 9,1-5

Hermanos: Digo la verdad en Cristo, no miento, y mi conciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo. Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza. Ellos son israelitas: a ellos pertenecen la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto y las promesas. A ellos pertenecen también los patriarcas, y de ellos desciende Cristo según su condición humana, el cual

está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén.

Palabra de Dios.

EVANGELIO: Mateo 14,22-33

Después de la multiplicación de los panes, Jesús obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que Él a la otra orilla, mientras Él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. «Es un fantasma», dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: «Tranquilícense, soy Yo; no teman». Entonces Pedro le respondió: «Señor, si eres Tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua». «Ven,» le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: «Señor, sálvame». En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante Él, diciendo: «Verdaderamente, Tú eres el Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

